El déficit contributivo anual del Sistema de la Seguridad Social sube al 2,88% del PIB, mientras que el déficit por operaciones no financieras se sitúa en el 1,43% tras el primer trimestre de 2021¹

Autores: Grupo de Investigación en Pensiones y Protección Social: E. Devesa (Universidad de Valencia), M. Devesa (Universidad de Valencia), B. Encinas (Universidad de Extremadura), I. Domínguez (Universidad de Extremadura), M. A. García (Universidad Rey Juan Carlos) y R. Meneu (Universidad de Valencia).

http://www.uv.es/pensiones/

Saldo presupuestario

El saldo del Sistema de Seguridad Social por operaciones no financieras arroja un déficit anual tras el primer trimestre de 2021 (Abril 2020-Marzo 2021) de 15.898 millones de euros, equivalentes a un 1,43% del PIB², frente a los 14.980 millones de euros de déficit anual del trimestre anterior (Enero 2020-Diciembre 2020), equivalentes al 1,34% del PIB. Hace un año (Marzo 2020) el déficit era del 1,63% del PIB.

Este déficit es el resultado de unos ingresos anuales de 166.389 millones de euros y unos gastos de 182.287 millones de euros. La subida del déficit por operaciones no financieras del primer trimestre de 2021 tiene su explicación en el mayor aumento de los gastos (2.931 millones de euros) que de los ingresos (2.013 millones de euros),

El déficit anual contributivo, resultado de introducir ajustes en los ingresos y gastos por operaciones no financieras para excluir los ingresos y gastos no contributivos y las transferencias internas, ha aumentado, situándose en 32.050 millones de euros, equivalentes al **2,88%** del PIB, frente al déficit anual del 2,75% del PIB del trimestre anterior y al 1,71% del PIB de hace un año. El dato anual de ingresos contributivos, que no tiene en cuenta las transferencias del Estado, ha registrado un aumento de 235 millones de euros, el primer aumento desde el inicio de la pandemia, mientras que los gastos contributivos han aumentado en 1.480 millones de euros, respecto al dato anual del trimestre anterior.

La tabla 1 y el gráfico 1 muestran la evolución de los saldos anuales absolutos y en términos de PIB, por operaciones no financieras y contributivo, de los últimos 5 trimestres.

Tabla 1. Saldos anuales de la Seguridad Social tras cada trimestre

	2020T1	2020T2	2020T3	2020T4	2021T1
Saldo por operaciones no financieras	-20.190	-8.714	-16.822	-14.980	-15.898
% del PIB	-1,63%	-0,74%	-1,47%	-1,34%	-1,43%
Saldo contributivo	-21.192	-24.650	-28.401	-30.805	-32.050
% del PIB	-1,71%	-2,10%	-2,47%	-2,75%	-2,88%

¹ Una versión reducida de este informe se presentará como Nota de Prensa por parte de Willis-Towers-Watson, como resultado del contrato de colaboración firmado entre ellos y el Grupo de Investigación en Pensiones y Protección Social.

² Datos del INE (<u>http://www.ine.es</u>). El PIB anual es la suma de los cuatro últimos trimestres.

2020T1 2020T4 2020T2 2020T3 2021T1 0,00% -0,50% -1,00% -1,50% -1,63% -1,71% -1,43% -2,00% -2,50% -3,00% -2,88% ■ Saldo por operaciones no financieras Saldo contributivo

Gráfico 1. Saldo anual por operaciones no financieras y saldo contributivo

Fuente: Resumen de ejecución presupuestaria http://www.seg-social.es y elaboración propia

Ambos tipos de déficit tendían a igualarse en el primer trimestre de cada año desde que en 2013 se completó la financiación de los complementos a mínimo con transferencias del Estado, aunque en los trimestres intermedios del año aparecen diferencias por los distintos calendarios en dichas transferencias. En cambio, a partir de 2018 ambos déficits han empezado a divergir, siendo mayor el déficit contributivo por la introducción de transferencias del Estado para financiar gastos contributivos, las cuales son ingresos por operaciones no financieras, pero no son ingresos contributivos. Esta divergencia se acusó en 2020 debido a las transferencias extraordinarias para paliar los efectos de la COVID-19. A partir de 2021, y siguiendo la primera recomendación del Pacto de Toledo, se consolidará la diferencia entre ambos tipos de déficit por la política de financiar una parte de los gastos contributivos, los llamados gastos impropios, con transferencias del Estado. No obstante, el saldo contributivo es más homogéneo y orientativo de la tendencia estructural de las cuentas del sistema de Seguridad Social.

La evolución de los ingresos y gastos contributivos está claramente condicionada por la de sus principales partidas: las cotizaciones sociales en ingresos y las pensiones contributivas en gastos. A continuación, se descompone la variación de cada partida en sus principales factores determinantes y se calcula su evolución intertrimestral.

Para evitar los efectos estacionales, las tasas de variación se toman sobre periodos anuales, es decir, la variación intertrimestral compara el último periodo anual conocido con el precedente (por ejemplo, periodo Abril 2020-Marzo 2021 con el periodo Enero 2020-Diciembre 2020, para determinar la variación intertrimestral del primer trimestre de 2021).

Las tasas de variación se calculan asimismo en términos logarítmicos por cumplir la propiedad aditiva: la suma de las tasas de variación de los factores determinantes es igual a la variación de la variable total y la suma de las cuatro tasas de variación trimestrales es igual a la tasa de variación anual.

Cotizaciones sociales

Las cotizaciones sociales, sin cese temporal de trabajadores autónomos, explican el 99,2% de los ingresos contributivos. Este porcentaje ha ido creciendo ante la disminución de los intereses del fondo de reserva. Su evolución depende de factores macroeconómicos como el PIB, empleo y salarios; y por las reglas de cotización. Por una parte, conviene separar la variación en el volumen de cotizaciones sociales (C) en tres efectos: el efecto número de afiliados ocupados (C), el efecto cotización media por ocupado (C) y el resto de los efectos que tienen que ver con el peso relativo de las cotizaciones de desempleados (C). Por otra parte, desde un punto de vista macroeconómico, y a legislación constante, su evolución debería ser como la del PIB pero, en la práctica, esto no es así y el volumen de cotizaciones sobre el PIB no es constante. El análisis de sus determinantes se realiza a partir de las siguientes descomposiciones:

$$\underbrace{C}_{\mbox{Volumen de cotizaciones}} = \underbrace{O}_{\mbox{Afiliados ocupados medios}} \underbrace{\frac{C_o}{O}}_{\mbox{ocupados ocupado}} \underbrace{\frac{C_o + C_d}{C_o}}_{\mbox{1+Peso relativo media por de las cotizaciones ocupado}}_{\mbox{de desempleados}} = PIB \underbrace{\frac{C}{PIB}}_{\mbox{Participación cotizaciones}}_{\mbox{Productividad por ocupado}} = PIB$$

Por tanto, utilizando letras minúsculas para las tasas de variación logarítmicas de cada variable, se tiene el siguiente desglose con los resultados para las tasas intertrimestrales:

$$\underbrace{c}_{0,24\%} = \underbrace{o}_{-0,36\%} + \underbrace{(c_{0} - o)}_{0,34\%} + \underbrace{(c - c_{o})}_{0,26\%} = \underbrace{pib}_{-0,93\%} + \underbrace{(c - pib)}_{1,17\%} = pib - \underbrace{(pib - o)}_{-0,57\%} + \underbrace{(c - o)}_{0,6\%}$$

Durante el primer trimestre de 2021 el volumen de cotizaciones ha aumentado un 0,24%, la primera tasa positiva desde la pandemia. Pero ello no se debe al número de afiliados ocupados, que ha continuado cayendo (-0,36%), sino a la subida de la cotización media por ocupado (0,34%) y al efecto positivo de la cotización de desempleados (+0,26%). Por su parte, las cotizaciones sociales han ganado peso respecto del PIB (1,17%) debido a que las cotizaciones han subido (0,24%) al tiempo que el PIB ha bajado (-0,93%). La caída del PIB suele trasladarse con retraso a las cotizaciones por el efecto anticíclico de las cotizaciones de desempleados. De momento, ha supuesto más una disminución de la productividad por ocupado (-0,57%) que del número de ocupados (-0,36%), aunque la bajada de la productividad no se ha trasladado a las bases de cotización (salarios o duración de la jornada laboral), siendo la cotización total por ocupado incluso mayor en un 0,6% a la del trimestre anterior. Ver la tabla 2 para un desglose trimestral de estas tasas de variación.

Durante el primer trimestre de 2021, ha empezado a compensarse el efecto de la crisis de la COVID-19 sobre las cuentas de la Seguridad Social, al desaparecer del periodo de cálculo el primer mes de la pandemia (marzo de 2020). La recaudación por cotizaciones (teniendo en cuenta las de desempleados) ya ofrece tasas positivas, pero aún no la recaudación por cotizaciones de ocupados o el número de afiliados. En la tabla 2 y el gráfico 2 se recogen las tasas de variación de los últimos trimestres del volumen de cotizaciones y sus factores explicativos.

Pensiones contributivas

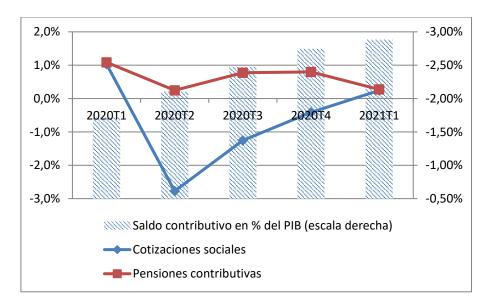
Las pensiones contributivas, sin el complemento a mínimo, explican el 86,4% del gasto contributivo. El volumen de pensiones contributivas crece en función del aumento del número de pensiones contributivas (n) y de la pensión media y ésta, a su vez, evoluciona según la suma de la revalorización de las pensiones (i) y otros efectos (s), sobre todo el efecto sustitución. Las tasas de variación logarítmicas intertrimestrales, en el primer trimestre de 2021, han sido las siguientes:

Las medidas de reforma de las pensiones moderaron el incremento en el gasto en pensiones respecto a antes de 2015, situándose en un rango bastante estrecho hasta el segundo trimestre de 2018 en torno al 3,3% anual. Desde el segundo trimestre de 2018, con la vuelta a la revalorización con el IPC, el incremento en el gasto en pensiones contributivas ha vuelto a aumentar hasta el 4,7% en 2018 y el 5,5% en 2019. En 2020 este gasto se ha moderado debido a otro de los efectos de la crisis de la COVID-19: las mayores bajas de pensiones por fallecimiento. En el primer trimestre de 2021 el número de pensiones apenas crece (+0,02%), la revalorización de las pensiones aplicada en el primer trimestre ha sido del 0,23% (equivalente al 0,9% anual); y el resto de los efectos ofrece una variación del 0,03%. En la tabla 2 y el gráfico 2 se recogen las tasas de variación de los últimos trimestres del gasto en pensiones contributivas y sus factores explicativos.

Tabla 2. Variación intertrimestral de las cotizaciones sociales y las pensiones contributivas y sus componentes.

	2019T4	2019	2020T1	2020T2	2020T3	2020T4	2020	2021T1
Desglose cotizaciones sociales		Anual					Anual	
Cotizaciones sociales	1,9%	7,5%	1,0%	-2,8%	-1,3%	-0,4%	-3,4%	0,2%
Afiliados	0,5%	2,6%	0,3%	-1,1%	-0,8%	-0,5%	-2,1%	-0,4%
Cotización media	1,4%	5,0%	0,7%	-1,7%	-0,5%	0,1%	-1,3%	0,6%
PIB nominal	0,9%	3,3%	-0,7%	-5,4%	-2,0%	-2,3%	-10,4%	-0,9%
PIB por afiliado	0,3%	0,7%	-1,0%	-4,3%	-1,3%	-1,8%	-8,3%	-0,6%
Cotizaciones/PIB	1,1%	4,2%	1,7%	2,6%	0,8%	1,9%	7,0%	1,2%
Desglose pensiones contributivas								
Pensiones contributivas	1,4%	5,5%	1,1%	0,2%	0,8%	0,8%	2,9%	0,3%
Número de pensiones	0,3%	1,2%	0,3%	0,1%	0,0%	0,0%	0,4%	0,0%
Revalorización	0,4%	1,7%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,9%	0,2%
Sustitución y otros	0,7%	2,6%	0,6%	-0,1%	0,5%	0,6%	1,6%	0,0%

Gráfico 2. Variación intertrimestral de las cotizaciones sociales y las pensiones contributivas y saldo contributivo anual.



Fuente: Resumen de ejecución presupuestaria http://www.seg-social.es y elaboración propia

Observando el gráfico 2, se aprecia el fuerte deterioro del segundo trimestre de 2020 debido a la pandemia y cómo las tasas de crecimiento de las dos variables han llegado a igualarse en este primer trimestre de 2021. En los próximos trimestres se espera que las tasas de crecimiento de las cotizaciones sociales superen a las de las pensiones contributivas por la progresiva desaparición de los trimestres malos de 2020. Así, los cotizantes medios en Abril de 2021 son superiores por primera vez a los de un año antes. No obstante, la corrección del déficit contributivo se espera que sea sólo parcial por la extensión de las exenciones de cotizaciones y el aumento de gastos contributivos en incapacidad temporal por los efectos de la crisis sanitaria, siendo difícil que baje del 2% del PIB a final de 2021.

Conclusiones

El déficit contributivo anual de la Seguridad Social ha seguido empeorando en el primer trimestre de 2021 respecto al trimestre anterior debido a la lenta recuperación de los efectos de la crisis de la COVID-19. De cara a los próximos trimestres, se espera que empiece a corregirse parcialmente el déficit contributivo de la Seguridad Social sobre el PIB, si no se producen rebrotes importantes en la crisis sanitaria. Esta corrección será importante el próximo trimestre porque desaparecerá del cálculo el "pésimo" segundo trimestre de 2020, el peor de la pandemia. De hecho, el dato de afiliación media de Abril de 2021 supera en casi 600.000 al dato de Abril de 2020, aunque está 175.000 por debajo del dato de Abril de 2019. Con todo, la corrección del déficit no será completa porque una parte de la mejoría será absorbida por la salida de los ERTEs y no por la creación de empleo nuevo, siendo difícil bajar del 2% a final de año.

El déficit por operaciones no financieras también ha empeorado, aunque está previsto que las transferencias del Estado aumenten durante el año dando respuesta a la primera recomendación del Pacto de Toledo, trasladando el déficit de la Seguridad Social al Estado. En este sentido, está previsto que el Estado absorba todo el déficit de la Seguridad Social en el horizonte de 2023. Esto supone explicitar lo que ya viene ocurriendo desde que se agotó el

fondo de reserva, financiar el déficit contributivo mediante préstamos o transferencias extraordinarias del Estado.

Así pues, en el futuro iremos viendo cómo va desapareciendo el déficit por operaciones no financieras pero no ocurrirá lo mismo con el déficit contributivo. La ciudadanía debe conocer los efectos de esta recomendación, que consiste en trasladar el esfuerzo que deberían hacer los participantes en el sistema de pensiones a toda la sociedad, la cual deberá hacer frente con impuestos presentes o futuros (en la parte que se recurra al endeudamiento) al desequilibrio del sistema.